

EDITORIAL



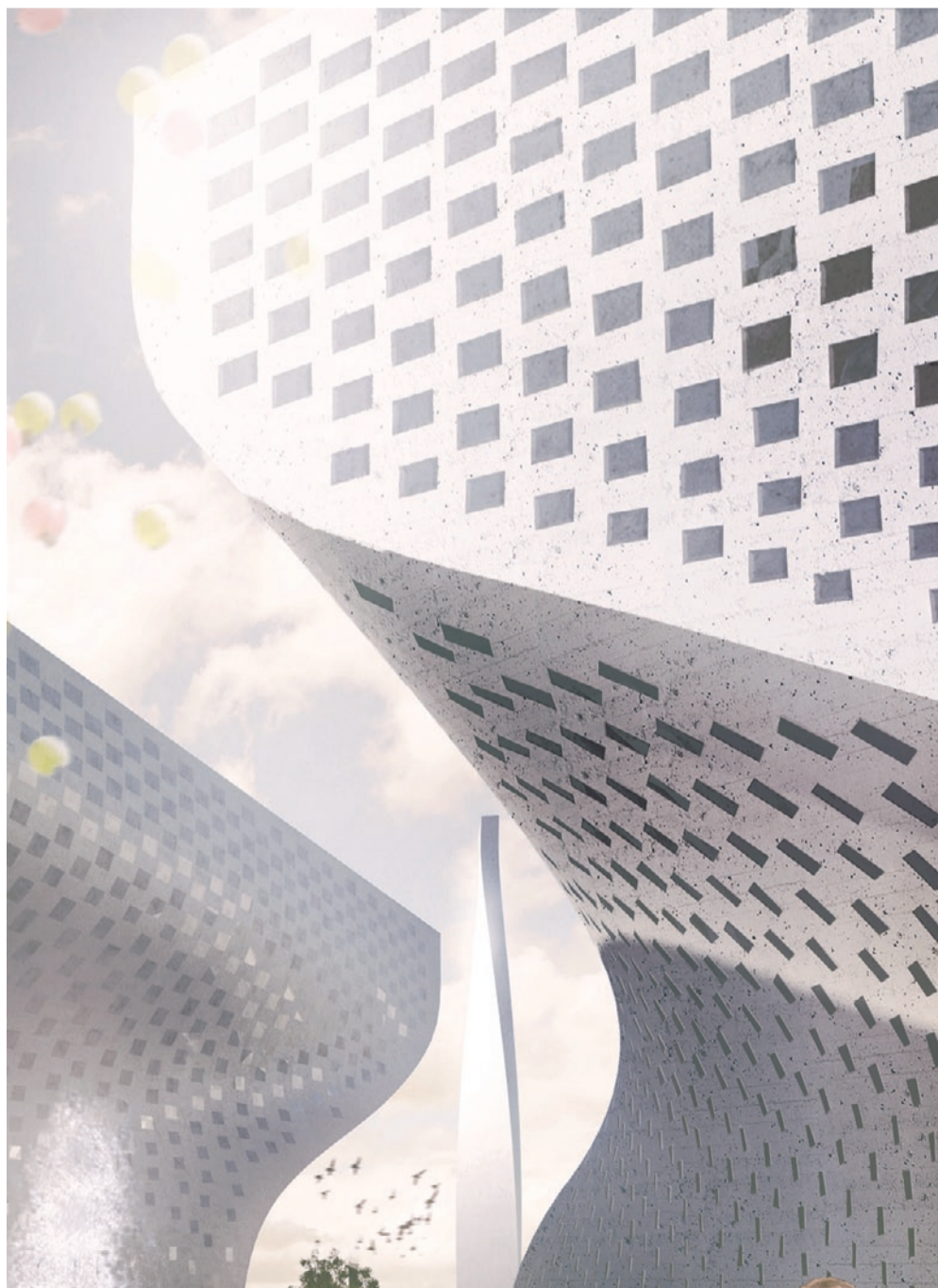
Miguel Jurado
Editor adjunto de ARQ
mjurado@clarin.com

Identidad y recursos

Madera, cañas, adobe y piedras del lugar fueron los materiales que utilizó el estudio Romero & Figueroa para darle vida a su Hotel Vientonorte, en Tilcara, Jujuy. "No es válido excusarse por la falta de presupuesto", señalaron los ganadores de uno de los Premios ARQ. Las pruebas están a la vista: máxima adecuación al entorno y a la realidad tecnológica de la región, bajo costo y clara sintonía con la tradición cultural del contexto.

Pero no siempre la materialidad o la economía de recursos son el camino para reforzar la identidad de una arquitectura. Así lo demuestran otros ganadores de los Premios ARQ que alcanzaron el mismo grado de compromiso con otras herramientas. Como lo hicieron los mismos arquitectos en la ampliación de la casa Los Perales, Carlos Cicero en el Mirador del Pasaje Valladolid (también en Jujuy), el estudio Proyecto Arqueo en los laboratorios de Palpalá, Walter Barrera en su edificio de la calle San Martín y el estudio Plural en el Edificio San Juan (estos dos últimos en San Miguel de Tucumán).

En otro continente y en una cultura que nos es totalmente ajena, el estudio BIG intenta coordinar forma y tradición. Tirana, la capital multireligiosa de Albania, tendrá un nuevo complejo cultural con mezquita, centro islámico y museo. La propuesta de los daneses intenta evocar cúpulas y arcos islámicos en formas nuevas de imprecisa materialidad. Los objetivos resultan todo un desafío en el que los recursos, que se adivinan muchos, no alcanzan para solucionar todo. BIG parece afirmar que la identidad es siempre un territorio nuevo en el que la memoria no se alimenta con imágenes textuales, ni con materialidad, sino con evocaciones sutiles. Habrá que ver.



BUENOS AIRES

Un espacio de diseño para la lectura

► En la próxima edición de Casa FOA, que arranca el 9 de setiembre en el CMD, la tienda biblioteca diseñada por Stella Lluch, Alexia Baralia y Claudia Mascarenhas surge como un espacio en el que conviven el dinamismo y la quietud, a través del fluir necesario para crear, y la calma para disfrutar de un buen libro, según los autoras. Las imágenes fluyen y permiten que este espacio se transforme "en algo más que una tienda biblioteca", señalan las proyectistas. La elección de los materiales expresa estos conceptos. Al igual que en el predio original, se despliega un juego de convivencia entre la calidez de los materiales nobles como la madera y la atmósfera diáfana generada por la utilización de elementos contemporáneos y livianos. La utilización del blanco en la caja arquitectónica, facilita la comprensión y el confort visual. La zona de lectura se materializó con mesas de corte: "De este modo, se hace honor al diseño de modas", explican las diseñadoras. Y agregan: "Las bibliotecas Thompson nos transportan al mundo de la lectura. Una vez más, se enfatiza la dualidad del concepto de diseño. Su estética se contrapone a la contemporaneidad del resto de los muebles de exhibición y guardado. La distribución del mobiliario y de los objetos de diseño refuerzan la idea de dinamismo, con una atmósfera cálida y propicia para el disfrute de los textos."

